



Oficio de lectura o Matines (Primeras horas del día)

Laudes (Sobre las 06h00)

Hora tercia (Sobre las 09h00)

Hora sexta (Sobre las 12h00)

Hora nona (Sobre las 15h00)

Vísperas (sobre las 19h00)

Completas (Antes de acostarnos)

Para encontrar las oraciones de cada horario sugerimos usar el buscador de su navegador (Ctrl+F)

## OFICIO DE LECTURA

### INVITATORIO

Si ésta es la primera oración del día:

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente antífona:

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.»

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No  
endurezcáis vuestro corazón.»

**Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Himno: LEVÁNTAME SEÑOR, QUE ESTOY CAÍDO

Levántame Señor, que estoy caído,  
sin amor, sin temor, sin fe, sin miedo;  
quíerome levantar, y estoyme quedo;  
yo propio lo deseo, y yo lo impido.

Estoy, siendo uno solo, dividido:

a un tiempo muerto y vivo, triste y ledo;  
lo que puedo hacer, eso no puedo;  
huyo del mal y estoy en él metido.

Tan obstinado estoy en mi porfía,  
que el temor de perderme y de perderte  
jamás de mi mal uso me desvía.

Tu poder y bondad truequen mi suerte:  
que en otros veo enmienda cada día,  
y en mí nuevos deseos de ofenderte. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. También nosotros gemimos en nuestro interior,  
aguardando la redención de nuestro cuerpo.

### Salmo 38 I - SÚPLICA DE UN ENFERMO

Yo me dije: vigilaré mi proceder,  
para que no se me vaya la lengua;  
pondré una mordaza a mi boca  
mientras el impío esté presente.

Guardé silencio resignado,  
no hablé con ligereza;  
pero mi herida empeoró,  
y el corazón me ardía por dentro;  
pensándolo me requemaba,  
hasta que solté la lengua.

Señor, dame a conocer mi fin  
y cuál es la medida de mis años,  
para que comprenda lo caduco que soy.

Me concediste un palmo de vida,  
mis días son nada ante ti;  
el hombre no dura más que un soplo,  
el hombre pasa como pura sombra,  
por un soplo se afana,  
atesora sin saber para quién.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. También nosotros gemimos en nuestro interior,  
aguardando la redención de nuestro cuerpo.

Ant 2. Escucha, Señor, mi oración: no seas sordo a mi  
llanto.

### Salmo 38 II

Y ahora, Señor, ¿qué esperanza me queda?  
Tú eres mi confianza.  
Líbrame de mis iniquidades,  
no me hagas la burla de los necios.

Enmudezco, no abro la boca,

porque eres tú quien lo ha hecho.  
Aparta de mí tus golpes,  
que el ímpetu de tu mano me acaba.

Escarmientas al hombre  
castigando su culpa;  
como una polilla roes sus tesoros;  
el hombre no es más que un soplo.

Escucha, Señor, mi oración,  
haz caso de mis gritos,  
no seas sordo a mi llanto;

porque yo soy huésped tuyo,  
forastero como todos mis padres.  
Aplaca tu ira, dame respiro,  
antes de que pase y no exista.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Escucha, Señor, mi oración: no seas sordo a mi  
llanto.

Ant 3. Yo confío en la misericordia del Señor por  
siempre jamás.

Salmo 51 - CONTRA LA VIOLENCIA DE LOS  
CALUMNIADORES

¿Por qué te glorías de la maldad  
y te envalentonas contra el piadoso?  
Estás todo el día maquinando injusticias,  
tu lengua es navaja afilada,  
autor de fraudes;

prefieres el mal al bien,  
la mentira a la honradez;  
prefieres las palabras corrosivas,  
lengua embustera.

Pues Dios te destruirá para siempre,  
te abatirá y te barrerá de tu tienda;  
arrancará tus raíces  
del suelo vital.

Lo verán los justos, y temerán,  
y se reirán de él:  
«Mirad al valiente  
que no puso en Dios su apoyo,  
confió en sus muchas riquezas,  
se insolentó en sus crímenes.»

Pero yo, como verde olivo,  
en la casa de Dios,  
confío en su misericordia  
por siempre jamás.

Te daré siempre gracias

porque has actuado;  
proclamaré delante de tus fieles:  
«Tu nombre es bueno.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Yo confío en la misericordia del Señor por siempre  
jamás.

V. Convertíos y haced penitencia.  
R. Hacedos un corazón nuevo y un espíritu nuevo.

## PRIMERA LECTURA

Del libro del Éxodo 17, 1-16

### BROTA AGUA DE LA ROCA. BATALLA CONTRA AMALEC

En aquellos días, la comunidad de Israel se marchó del desierto de Sin por etapas, según las órdenes del Señor, y acamparon en Refidim, donde el pueblo no encontró agua de beber. El pueblo riñó con Moisés, diciendo:

«Danos agua de beber.» Él les respondió:

«¿Por qué me reñís a mí y tentáis al Señor?» Pero el pueblo, sediento, murmuró de Moisés, diciendo:



«¿Por qué nos has sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y al ganado?» Moisés clamó al Señor:

«¿Qué hago con este pueblo? Por poco me apedrean.»

El Señor respondió a Moisés:

«Preséntate al pueblo, acompañado de los ancianos de Israel, y empuñando el cayado con el que golpeaste el Nilo; ve, que yo estaré frente a ti junto a la roca de Horeb. Golpea la roca y saldrá agua para que beba el pueblo.»

Así lo hizo Moisés ante los ancianos de Israel. Y llamó a aquel lugar Masá y Meribá, por haber reñido allí el pueblo y tentado al Señor, preguntando: «¿Está el Señor entre nosotros o no?»

Después de esto sucedió que vinieron los amalecitas y atacaron a los hijos de Israel en Refidim. Moisés dijo a Josué:

«Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré de pie en la cima del monte con el cayado maravilloso de Dios en la mano.»

Hizo Josué lo que le decía Moisés y atacó a Amalec, mientras Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del

monte. Y aconteció que mientras Moisés tenía en alto las manos vencía Israel, pero cuando las bajaba vencía Amalec. Y, como se le cansaban las manos, tomaron una piedra e hicieron que se sentase en ella, mientras que Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así pudo Moisés sostener en alto las manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su tropa a filo de espada. El Señor dijo a Moisés:

«Escribe esto en un libro de memorias y haz saber a Josué que yo borraré la memoria de Amalec bajo el cielo,» Moisés levantó un altar y lo llamó Yahvéh Nissí, que significa: «El Señor es mi estandarte», pues dijo:

«El estandarte del Señor en la mano, el Señor está en guerra con Amalec de generación en generación.»

RESPONSORIO Is 12, 3-4a; cf. Jn 4, 14

R. Sacaréis agua con gozo de las fuentes de la salvación, \* y aquel día diréis: «Dad gracias al Señor, invocad su nombre.»

V. El agua que yo os daré se convertirá en vosotros en manantial, cuyas aguas brotan para comunicar vida eterna.

R. Y aquel día diréis: «Dad gracias al Señor, invocad su nombre.»

SEGUNDA LECTURA

Del Tratado de san Ireneo, obispo, Contra las herejías  
(Libro 4, 14, 2-3; 15, 1: SC 100, 542. 548)

## A TRAVÉS DE FIGURAS, ISRAEL APRENDÍA A TEMER AL SEÑOR Y A PERSEVERAR EN SU SERVICIO

En el principio, Dios modeló al hombre, movido por su munificencia; a los patriarcas los eligió con miras a su salvación; iba formando a su pueblo, enseñándole a seguir a Dios, a pesar de su rebeldía; preparaba a los profetas, haciendo que el hombre se fuera acostumbrando, aquí en la tierra, a ser portador de su Espíritu y a gozar de la comunión con Dios; él, que de nadie necesita, hacía entrar en su comunión a los que de él necesitan. Y, a la manera de un arquitecto, iba esbozando, en favor de los que lo complacían, el edificio de la salvación: él mismo se constituyó en guía de los que en Egipto no veían, dio una ley perfectamente ajustada a los que en el desierto estaban inquietos, otorgó en herencia la tierra prometida a los que llegaron a entrar en ella, mata el novillo cebado para los que vuelven al Padre y los viste con la túnica más rica. Haciendo así que el género humano, de diversas maneras, vaya sintonizando con la salvación futura.

Por esto Juan, en el Apocalipsis, dice: Su voz era como el estruendo de muchas aguas. Realmente, son muchas las aguas del Espíritu de Dios, ya que es mucha la riqueza y grandeza del Padre. Y, con su

acción sobre todos los hombres, el Verbo comunicaba con liberalidad sus favores a los que se le sometían, dictando una ley apta y adecuada a cualquier condición.

Mediante esta ley, ordenaba al pueblo la construcción del tabernáculo, la edificación del templo, la designación de los levitas, los sacrificios y oblaciones, las abluciones y todo el servicio cultual.

Él, ciertamente, no tenía necesidad de ninguna de estas cosas, ya que goza de la plenitud de todo bien y, aun antes de que Moisés existiera, contenía en sí mismo todo olor de suavidad y toda exhalación de agradable aroma; pero todo aquello era una constante llamada al pueblo, inclinado siempre a la idolatría, para exhortarlo a la perseverancia y al servicio de Dios; por las cosas secundarias lo llamaba a las cosas principales, es decir: por las cosas figuradas lo conducía a las verdaderas, por las cosas temporales lo conducía a las eternas, por las cosas carnales lo conducía a las espirituales, por las cosas terrenales lo conducía a las celestiales; como le fue dicho a Moisés: Te ajustarás al modelo que te fue mostrado en la montaña.

Durante cuarenta días, en efecto, aprendió a retener las palabras de Dios, los caracteres celestiales, las imágenes espirituales y las figuras proféticas del futuro, como dice el apóstol san Pablo: Bebían de la

roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Y añade también, refiriéndose a las antedichas prescripciones de la ley: Todas estas cosas les acontecían en figura y fueron escritas para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades.

Así, pues, a través de estas figuras, aprendían a temer a Dios y a perseverar en su servicio. De este modo, la ley era para ellos norma de vida y, al mismo tiempo, profecía de las cosas venideras.

### RESPONSORIO Ga 3, 24-25. 23

R. La ley fue nuestro ayo para llevarnos a Cristo, a fin de ser justificados por la fe. \* Pero, una vez llegada la era de la fe, no estamos más bajo la potestad del ayo.

V. Antes de venir la economía de la fe, estábamos encerrados bajo la custodia de la ley, en espera de la fe que había de revelarse.

R. Pero, una vez llegada la era de la fe, no estamos más bajo la potestad del ayo.

### ORACIÓN.

### OREMOS,

Señor, haz que tu pueblo persevere siempre en el camino del bien que tú le has enseñado; protégelo en sus necesidades temporales, para que, sin angustia, pueda tender a los bienes eternos. Por nuestro Señor

Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **LAUDES** *(Oración de la mañana)*

### INVITATORIO

*(Si Laudes no es la primera oración del día se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

### Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

Himno: CUANDO VUELTO HACIA TI DE MI PECADO.

Cuando vuelto hacia ti de mi pecado  
iba pensando en confesar sincero  
el dolor desgarrado y verdadero  
del delito de haberte abandonado;

cuando pobre volvíme a ti humillado,  
me ofrecí como inmundo pordiosero;  
cuando, temiendo tu mirar severo,  
bajé los ojos, me sentí abrazado.

Sentí mis labios por tu amor sellados  
y ahogarse entre tus lágrimas divinas  
la triste confesión de mis pecados.

Llenóse el alma en luces matutinas,  
y, viendo ya mis males perdonados,  
quise para mi frente tus espinas. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Dios mío, tus caminos son santos: ¿qué dios es grande como nuestro Dios?

Salmo 76 - RECUERDO DEL PASADO GLORIOSO DE ISRAEL.



Alzo mi voz a Dios gritando,  
Alzo mi voz a Dios para que me oiga.

En mi angustia te busco, Señor mío;  
de noche extendiendo las manos sin descanso,  
y mi alma rehúsa el consuelo.  
Cuando me acuerdo de Dios, gimo,  
y meditando me siento desfallecer.

Sujetas los párpados de mis ojos,  
y la agitación no me deja hablar.  
Repaso los días antiguos,  
recuerdo los años remotos;  
de noche lo pienso en mis adentros,  
y meditándolo me pregunto:

¿Es que el Señor nos rechaza para siempre  
y ya no volverá a favorecernos?  
¿Se ha agotado ya su misericordia,  
se ha terminado para siempre su promesa?  
¿Es que Dios se ha olvidado de su bondad,  
o la cólera cierra sus entrañas?

Y me digo: ¡Qué pena la mía!  
¡Se ha cambiado la diestra del Altísimo!  
Recuerdo las proezas del Señor;  
sí, recuerdo tus antiguos portentos,  
medito todas tus obras  
y considero tus hazañas.

Dios mío, tus caminos son santos:  
¿qué dios es grande como nuestro Dios?

Tú, ¡oh Dios!, haciendo maravillas,  
mostraste tu poder a los pueblos;  
con tu brazo rescataste a tu pueblo,  
a los hijos de Jacob y de José.

Te vio el mar, ¡oh Dios!,  
te vio el mar y tembló,  
las olas se estremecieron.

Las nubes descargaban sus aguas,  
retumbaban los nubarrones,  
tus saetas zigzagueaban.

Rodaba el fragor de tu trueno,  
los relámpagos deslumbraban el orbe,  
la tierra retembló estremecida.

Tú te abriste camino por las aguas,  
un vado por las aguas caudalosas,  
y no quedaba rastro de tus huellas:

mientras guiabas a tu pueblo, como a un rebaño,  
por la mano de Moisés y de Aarón.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los

siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dios mío, tus caminos son santos: ¿qué dios es grande como nuestro Dios?

Ant 2. Mi corazón se regocija por el Señor, que humilla y enaltece.

Cántico: ALEGRÍA DE LOS HUMILDES EN DIOS 1S 2,1-10

Mi corazón se regocija por el Señor,  
mi poder se exalta por Dios;  
mi boca se ríe de mis enemigos,  
porque gozo con tu salvación.  
No hay santo como el Señor,  
no hay roca como nuestro Dios.

No multipliquéis discursos altivos,  
no echéis por la boca arrogancias,  
porque el Señor es un Dios que sabe;  
él es quien pesa las acciones.

Se rompen los arcos de los valientes,  
mientras los cobardes se ciñen de valor;  
los hartos se contratan por el pan,  
mientras los hambrientos no tienen ya que trabajar;  
la mujer estéril da a luz siete hijos,  
mientras la madre de muchos se marchita.

El Señor da la muerte y la vida,

hunde en el abismo y levanta;  
da la pobreza y la riqueza,  
humilla y enaltece.

Él levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para hacer que se siente entre príncipes  
y que herede un trono de gloria;  
pues del Señor son los pilares de la tierra,  
y sobre ellos afianzó el orbe.

Él guarda los pasos de sus amigos,  
mientras los malvados perecen en las tinieblas,  
porque el hombre no triunfa por su fuerza.

El Señor desbarata a sus contrarios,  
el Altísimo truena desde el cielo,  
el Señor juzga hasta el confín de la tierra.  
él da fuerza a su Rey,  
exalta el poder de su Ungido.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Mi corazón se regocija por el Señor, que humilla y  
entaltece.

Ant 3. El Señor reina, la tierra goza.

## Salmo 96 - EL SEÑOR ES UN REY MAYOR QUE TODOS LOS DIOSES.

El Señor reina, la tierra goza,  
se alegran las islas innumerables.  
Tiniebla y nube lo rodean,  
justicia y derecho sostienen su trono.

Delante de él avanza fuego  
abrasando en torno a los enemigos;  
sus relámpagos deslumbran el orbe,  
y, viéndolos, la tierra se estremece.

Los montes se derriten como cera  
ante el dueño de toda la tierra;  
los cielos pregonan su justicia,  
y todos los pueblos contemplan su gloria.

Los que adoran estatuas se sonrojan,  
los que ponen su orgullo en los ídolos;  
ante él se postran todos los dioses.

Lo oye Sión, y se alegra,  
se regocijan las ciudades de Judá  
por tus sentencias, Señor;

porque tú eres, Señor,  
altísimo sobre toda la tierra,  
encumbrado sobre todos los dioses.

El Señor ama al que aborrece el mal,  
protege la vida de sus fieles  
y los libra de los malvados.

Amanece la luz para el justo,  
y la alegría para los rectos de corazón.  
Alegraos, justos, con el Señor,  
celebrad su santo nombre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor reina, la tierra goza.

#### LECTURA BREVE Dt 7, 6. 8-9

El Señor, tu Dios, te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Por el amor que os tiene y por mantener el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó de Egipto con mano fuerte y os rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así conocerás que el Señor, tu Dios, es el Dios verdadero, el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor, por mil generaciones, con los que lo aman y guardan sus preceptos.

#### RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me libraré de la red del cazador.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a entregar su vida como rescate de una multitud.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1,  
68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros  
padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino  
a servir y a entregar su vida como rescate de una  
multitud.

## PRECES

Demos gracias a Dios Padre, que por el Espíritu Santo



ha derramado su amor en nuestros corazones, y  
supliquémosle, diciendo:

Danos, Señor, tu Espíritu Santo.

Concédenos, Señor, el espíritu de fe y de acción de  
gracias,  
para recibir siempre con gozo lo bueno y soportar con  
paciencia lo adverso.

Haz que practiquemos la caridad no sólo en los  
acontecimientos importantes,  
sino también en lo pequeño de nuestra vida de cada  
día.

Ayúdanos a privarnos de lo superfluo,  
para compartir lo nuestro con los hermanos  
necesitados.

Concédenos llevar en nuestros cuerpos la pasión de tu  
Hijo,  
tú que nos has vivificado en su cuerpo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Recitemos juntos la oración que Cristo nos enseñó y  
pidamos al Padre que nos libre siempre del mal:

Padre nuestro...

## ORACION

Señor, haz que tu pueblo persevere siempre en el camino del bien que tú le has enseñado; protégelo en sus necesidades temporales, para que, sin angustia, pueda tender a los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.  
R. Amén.

## **HORA TERCIA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Himno: COMO EL FUEGO CALCINA

Como el fuego calcina  
la madera reseca,

cuando el pecado nos domina,  
Espíritu de Dios,  
purifícanos.

Como el río derrama  
por la tierra sus aguas  
y hay flor y fruto en la rama,  
Espíritu de Dios,  
vivifícanos.

Como tu fuerte viento  
hizo en el mar camino,  
cuando haya duda y desaliento,  
Espíritu de Dios,  
ayúdanos.

Luz, Amor, Viento, Fuego,  
los caminos de éxodo  
enseña al hombre pobre y ciego.  
Espíritu de Dios,  
condúcenos. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Han llegado los días de penitencia; expiemos  
nuestros pecados y salvaremos nuestras almas.

Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,

y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa

el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;

en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Han llegado los días de penitencia; expiemos  
nuestros pecados y salvaremos nuestras almas.

#### LECTURA BREVE Ez 18, 30b-32

«Arrepentíos y convertíos de vuestros delitos y no  
caeréis en pecado. Quitaos de encima los delitos que  
habéis perpetrado y estrenad un corazón nuevo y un  
espíritu nuevo; y así no moriréis, casa de Israel. Pues  
yo no me complazco en la muerte de nadie -oráculo del  
Señor-. ¡Arrepentíos y viviréis!»

V. Señor, crea en mí un corazón puro.

R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

## ORACIÓN

OREMOS,

Señor, haz que tu pueblo persevere siempre en el camino del bien que tú le has enseñado; protégelo en sus necesidades temporales, para que, sin angustia, pueda tender a los bienes eternos. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno: POR EL PECADO PRIMERO

Por el pecado primero

entró la muerte a la vida,  
y la muerte fue vencida  
por la vida del Cordero.

El Padre lo hizo pecado  
para salvar al caído;  
el que nunca había sufrido  
se quiso crucificado.

La humanidad pecadora  
está bien representada,  
mas la culpa fue lavada  
por la sangre redentora. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. «Por mi vida -dice el Señor-, no me complazco  
en la muerte del pecador, sino en que cambie de  
conducta y viva.»

Salmo 118, 57-64

El Señor es mi herencia;  
he resuelto guardar tus palabras;  
de todo corazón busco tu favor:  
ten piedad de mí según tu promesa;  
he examinado mi camino,  
para enderezar mis pies a tus preceptos.

Con diligencia, sin tardanza,



observo tus mandatos;  
los lazos de los malvados me envuelven,  
pero no olvido tu voluntad;  
a media noche me levanto para darte gracias  
por tus justos mandamientos.

Me junto con tus fieles,  
que guardan tus decretos;  
Señor, de tu bondad está llena la tierra;  
enséñame tus leyes.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 54, 2-15. 17-24 I - ORACIÓN ANTE LA TRAICIÓN DE UN AMIGO

Dios mío, escucha mi oración,  
no te cierres a mi súplica;  
hazme caso y respóndeme,  
me agitan mis ansiedades.

Me turba la voz del enemigo,  
los gritos del malvado:  
descargan sobre mí calamidades  
y me atacan con furia.

Se estremece mi corazón,  
me sobrecoge un pavor mortal,

me asalta el temor y el terror,  
me cubre el espanto,

y pienso: «¡Quién me diera alas de paloma  
para volar y posarme!  
Emigraría lejos,  
habitaría en el desierto,

me pondría en seguida a salvo de la tormenta,  
del huracán que devora, Señor;  
del torrente de sus lenguas.»

Violencia y discordia veo en la ciudad:  
día y noche hacen la ronda  
sobre las murallas;

en su recinto, crimen e injusticia;  
dentro de ella, calamidades;  
no se apartan de su plaza  
la crueldad y el engaño.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 54, 2-15. 17-24 II

Si mi enemigo me injuriase,  
lo aguantaría;  
si mi adversario se alzase contra mí,

me escondería de él;

pero eres tú, mi compañero,  
mi amigo y confidente,  
a quien me unía una dulce intimidad:  
juntos íbamos entre el bullicio  
por la casa de Dios.

Pero yo invoco a Dios,  
y el Señor me salva:  
Por la tarde, en la mañana, al mediodía,  
me quejo gimiendo.

Dios escucha mi voz:  
su paz rescata mi alma  
de la guerra que me hacen,  
porque son muchos contra mí.

Dios me escucha, los humilla  
el que reina desde siempre,  
porque no quieren enmendarse  
ni temen a Dios.

Levantán la mano contra su aliado,  
violando los pactos;  
su boca es más blanda que la manteca,  
pero desean la guerra;  
sus palabras son más suaves que el aceite,  
pero son puñales.

Encomienda a Dios tus afanes,  
que él te sustentará;  
no permitirá jamás  
que el justo caiga.

Tú, Dios mío, los harás bajar a ellos  
a la fosa profunda.  
Los traidores y sanguinarios  
no cumplirán ni la mitad de sus años.  
Pero yo confío en ti.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. «Por mi vida -dice el Señor-, no me complazco en  
la muerte del pecador, sino en que cambie de conducta  
y viva.»

#### LECTURA BREVE Za 1, 3b-4b

Así dice el Señor de los ejércitos: «Convertíos a mí, y  
me convertiré a vosotros. No seáis como vuestros  
padres, a quienes predicaban los antiguos profetas:  
"Así dice el Señor: Convertíos de vuestra mala  
conducta y de vuestras malas obras", pero no me  
obedecieron.»

V. Aparta de mi pecado tu vista.  
R. Borra en mí toda culpa.

## ORACIÓN

### OREMOS,

Señor, haz que tu pueblo persevere siempre en el camino del bien que tú le has enseñado; protégelo en sus necesidades temporales, para que, sin angustia, pueda tender a los bienes eternos. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **HORA NONA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Himno: CADA TARDE SE NOS VAN LOS DÍAS

Cada tarde se nos van los días,  
y cada tarde el tiempo pasa;

se acaba nuestra vida cada tarde  
y miramos la muerte más cercana.

Déjame todavía gozar el milagro  
de tu luz, de tu sol, de tus albas;  
déjame gozar el milagro de sentirme vivo  
y de nacer para ti cada mañana.

Déjame, Señor, gozar de tu milagro  
al llegar una vez más la tarde mansa,  
porque tú eres el Dios de nuestras horas,  
el Dios oculto de nuestra esperanza. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Acreditémonos ante Dios por nuestra constancia  
en las tribulaciones, por nuestra sed de ser justos.

Salmo 125 - DIOS, ALEGRÍA Y ESPERANZA NUESTRA.

Quando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 126 - EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN  
DIOS.

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
los que coméis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
una recompensa es el fruto de las entrañas:  
son saetas en mano de un guerrero

los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 127 - PAZ DOMÉSTICA EN EL HOGAR DEL JUSTO

¡Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como una vid fecunda,  
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.



¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Acreditémonos ante Dios por nuestra constancia  
en las tribulaciones, por nuestra sed de ser justos.

LECTURA BREVE Dn 4, 24b

Rompe tus pecados con obras de justicia y tus  
iniquidades con misericordia para con los pobres, para  
que tu ventura sea larga.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo  
desprecias.

ORACIÓN

OREMOS,

Señor, haz que tu pueblo persevere siempre en el  
camino del bien que tú le has enseñado; protégelo en  
sus necesidades temporales, para que, sin angustia,  
pueda tender a los bienes eternos. Por Cristo nuestro  
Señor.  
Amén.

CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

**VÍSPERAS**  
*(Oración de la tarde)*

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Himno: HEME, SEÑOR, A TUS DIVINAS PLANTAS

Heme, Señor, a tus divinas plantas,  
baja la frente y de rubor cubierta,  
porque mis culpas son tales y tantas,  
que tengo miedo a tus miradas santas  
y el pecho mío a respirar no acierta.

Mas ¡ay!, que renunciar la lumbre hermosa  
de esos divinos regalados ojos  
es condenarme a noche tenebrosa;  
y esa noche es horrible, es espantosa  
para el que gime ante tus pies de hinojos.

Dame licencia ya, Padre adorado,

para mirarte y moderar mi miedo;  
mas no te muestres de esplendor cercado;  
muéstrate, Padre mío, en cruz clavado,  
porque sólo en la cruz mirarte puedo. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Aguardamos la alegre esperanza, la aparición  
gloriosa de nuestro salvador.

Salmo 61 - DIOS, ÚNICA ESPERANZA DEL JUSTO.

Sólo en Dios descansa mi alma,  
porque de él viene mi salvación;  
sólo él es mi roca y mi salvación,  
mi alcázar: no vacilaré.

¿Hasta cuándo arremeteréis contra un hombre  
todos juntos, para derribarlo  
como a una pared que cede  
o a una tapia ruinosa?

Sólo piensan en derribarme de mi altura,  
y se complacen en la mentira:  
con la boca bendicen,  
con el corazón maldicen.

Descansa sólo en Dios, alma mía,  
porque él es mi esperanza;  
sólo él es mi roca y mi salvación,

mi alcázar: no vacilaré.

De Dios viene mi salvación y mi gloria,  
él es mi roca firme,  
Dios es mi refugio.

Pueblo suyo, confiad en él,  
desahogad ante él vuestro corazón,  
que Dios es nuestro refugio.

Los hombres no son más que un soplo,  
los nobles son apariencia:  
todos juntos en la balanza subirían  
más leves que un soplo.

No confiéis en la opresión,  
no pongáis ilusiones en el robo;  
y aunque crezcan vuestras riquezas,  
no les deis el corazón.

Dios ha dicho una cosa,  
y dos cosas que he escuchado:

«Que Dios tiene el poder  
y el Señor tiene la gracia;  
que tú pagas a cada uno  
según sus obras.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los

siglos de los siglos. Amén.

Ant. aguardamos la alegre esperanza, la aparición gloriosa de nuestro salvador.

Ant 2. Que Dios ilumine su rostro sobre nosotros y nos bendiga.

Salmo 66 - QUE TODOS LOS PUEBLOS ALABEN AL SEÑOR.

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman

hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Que Dios ilumine su rostro sobre nosotros y nos  
bendiga.

Ant 3. Todo fue creado por él y para él.

Cántico: HIMNO A CRISTO, PRIMOGÉNITO DE TODA  
CREATURA Y PRIMER RESUCITADO DE ENTRE LOS  
MUERTOS. Cf. Col 1, 12-20

Damos gracias a Dios Padre,  
que nos ha hecho capaces de compartir  
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,  
y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido,  
por cuya sangre hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,  
primogénito de toda creatura;  
pues por medio de él fueron creadas todas las cosas:  
celestes y terrestres, visibles e invisibles,  
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;  
todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.  
Él es también la cabeza del cuerpo de la Iglesia.  
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,  
y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda plenitud.  
Y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas:  
haciendo la paz por la sangre de su cruz  
con todos los seres, así del cielo como de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Todo fue creado por él y para él.

#### LECTURA BREVE Flp 2, 12b-15a

Trabajad por vuestra salvación con respeto y seriedad.  
Porque es Dios el que obra en vosotros haciendo que  
queráis y obréis movidos por lo que a él le agrada.  
Hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones, a fin  
de que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin  
mancha.

#### RESPONSORIO BREVE

V. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

R. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

V. Sáname, porque he pecado contra ti.

R. Señor, ten misericordia.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El Hijo del hombre será entregado en manos de los gentiles, para que hagan burla de él, para que lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día resucitará.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc  
1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,



a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Hijo del hombre será entregado en manos de  
los gentiles, para que hagan burla de él, para que lo  
azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día resucitará.

## PRECES

Demos gracias a Dios Padre, que estableció en la  
sangre de Cristo una alianza nueva y eterna con su  
pueblo y la renueva en el sacramento del altar, y  
supliquémosle, diciendo:

Bendice, Señor, a tu pueblo.

Dirige, Señor, el sentir de los pueblos y la mente de sus  
gobernantes por los caminos de tu voluntad,  
para que procuren con empeño el bien común.

Aumenta el fervor de aquellos que, habiéndolo dejado

todo, siguieron a Cristo,  
para que su vida sea luz para los hombres y claro  
testimonio de la santidad de tu Iglesia.

Tú que creaste a todos los hombres a imagen tuya,  
haz que sintamos horror de las injusticias y  
desigualdades entre los hombres.

Llama a tu amistad y a tu verdad a los que viven  
alejados de ti,  
y a nosotros enséñanos cómo podemos ayudarlos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Admite a los difuntos en tu gloria,  
para que te alaben eternamente.

Ya que por Jesucristo somos hijos de Dios, digamos  
confiados a nuestro Padre:

Padre nuestro...

## ORACION

Señor, haz que tu pueblo persevere siempre en el  
camino del bien que tú le has enseñado; protégelo en  
sus necesidades temporales, para que, sin angustia,  
pueda tender a los bienes eternos. Por nuestro Señor  
Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad  
del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **COMPLETAS**

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:

por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de  
nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la  
vida eterna.

R. Amén.

Himno: TÚ, A QUIEN HE BUSCADO, SEÑOR

Tú, a quien he buscado, Señor,  
en este día,  
a quien he escuchado,  
dame el reposo de esta noche.

Tú, a quien he cantado, Señor,  
en este día,  
a quien he orado,  
dame el reposo de esta noche.

Tú, a quien yo he negado, Señor,  
en este día,  
a quien he amado,  
dame el reposo de esta noche. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte  
donde me salve.

Salmo 30, 2-6 - SÚPLICA CONFIADA Y ACCIÓN DE  
GRACIAS.

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a librarme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

En tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal, me librarás.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte  
donde me salve.

Ant 2. Desde lo hondo a ti grito, Señor.

Salmo 129 - DESDE LO HONDO A TI GRITO, SEÑOR.

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Desde lo hondo a ti grito, Señor.

### LECTURA BREVE Ef 4, 26-27

No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis lugar al diablo.

### RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,

a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras  
dormimos, para que velemos con Cristo y  
descansemos en paz.

## ORACION

### OREMOS,

Señor Jesucristo, tú que eres manso y humilde de  
corazón ofreces a los que vienen a ti un yugo llevadero  
y una carga ligera; dignate, pues, aceptar los deseos y  
las acciones del día que hemos terminado: que  
podamos descansar durante la noche para que así,  
renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu,  
perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y  
reinas por los siglos de los siglos.  
Amén.

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche  
tranquila y una santa muerte.



R. Amén.

## ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios,  
no desprecies las oraciones  
que te dirigimos en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos de todo peligro,  
oh Virgen gloriosa y bendita.